
CESARE PAVESE/ POEMAS

TRADUCCIÓN: MERCEDES MONMANY

Será un día tranquilo, de luz fría
como el sol que nace o que muere, y los cristales
encerrarán, el aire sucio, fuera del cielo.

Nos vendrán a despertar una mañana, una vez para siempre,
en la tibieza del último sueño: la sombra
será como esa tibieza. Un cielo más grande
llenará la estancia desde la ancha ventana.
Desde la escalera subida un día para siempre
no llegarán ya más voces, ni rostros muertos.

No será necesario abandonar el lecho.
Sólo el alba entrará en la estancia vacía.
Bastará la ventana para vestir cada cosa
con una claridad tranquila, apenas una luz.
Se posará una sombra delgada sobre el rostro echado.
Los recuerdos serán coágulos de sombra
aplastados como un ascua vieja
en la chimenea. El recuerdo será la llama
que todavía ayer mordía en los ojos cerrados.

DOS

Hombre y mujer se miran echados sobre la cama:
los dos cuerpos se extienden agotados y grandes.
El hombre está inmóvil, sólo la mujer respira profundamente
mientras su suave costado palpita. La piernas estiradas
del hombre son escuálidas y nudosas. El murmullo de la calle
inundada de sol pasa a través de las contraventanas.

El aire pesa impalpable en la honda penumbra
y congela las gotas de vivo sudor
sobre los labios. Las miradas de las cabezas arrimadas
son iguales, pero ya no vuelven a encontrar los cuerpos
abrazados como antes. Apenas se rozan.

La mujer mueve un poco los labios, pero calla.
La respiración que hace subir su costado se para
ante la mirada fija del hombre. La mujer
vuelve el rostro acercando la boca a la otra boca.
Pero la mirada del hombre permanece igual en la sombra.

Graves e inmóviles pesan unos ojos en los otros, desolados,
entre la tibieza del aliento que reaviva el sudor.
La mujer no mueve su cuerpo suave y vivo.
La boca del hombre se acerca.
Pero la mirada inmóvil permanece igual en la sombra.

Eres como una tierra
que nadie ha nombrado aún.
Tan sólo esperas
esa palabra
que surgirá de muy dentro
como de las ramas el fruto.
Hay un viento que te alcanza.
Cosas secas y mortecinas
te obstaculizan y van con el viento.
Miembros y palabras antiguas.
Tiemblas en el verano.